**IED PORFIRIO BARBA JACOB – TALLER ESPAÑOL 2**

**PROFESOR: MIGUEL SIERRA G. – GRADO: 901­ - 902**

NOMBRE: \_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_ CURSO: \_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_

**MARCO TEORICO:**

**LITERATURA DE LA CONQUISTA Y LA COLONIA**

En la Literatura Hispanoamericana tratamos con el habla de los países americanos donde sus residentes practican el idioma español. Tenemos dos países excepcionales: el Paraguay donde junto con el español se reconoce un idioma verdaderamente americano, el guaraní, como lengua oficial. El otro caso es los Estados Unidos de América, donde muchos de los más notables escritores de América Hispana en algún momento de su vida se han radicado.

La Literatura Hispanoamericana tiene sus comienzos con la llegada de las tres carabelas de Colón. Cierto que en el Nuevo Mundo existían civilizaciones con culturas propias bien definidas. Desafortunadamente la mayoría de éstas fueron erradicadas, pero todas, de una forma u otra, han influenciado las literaturas de nuestra América Hispana.

Común entre estas literaturas hispanas en América son sus comienzos en las **crónicas** de los conquistadores y los catecismos de los evangelizadores. Avanzan a un período de transformación, afectado por la influencia española, donde la conciencia criolla se desarrolla en identidad nacional. Y de ahí en adelante es donde se ponen interesantes. Volverán a ocurrir transformaciones, de reflexión cultural, pero cada una de ellas, con cierta influencia de sus vecinos, toma su propio camino. Se vuelven a consolidar en el Modernismo, para sólo después retornar de nuevo a sus rumbos ya trazados.

Las circunstancias y estímulos que contribuyeron al desarrollo de estas literaturas son tan variados como las tierras del Nuevo Mundo, y tan numerosos como su población. América, un continente que tuvo su cultura aborigen rica en civilizaciones que dejaron rastros que hoy son el atractivo cultural del turismo, "las civilizaciones precolombinas". Con la llegada de los europeos a este "Nuevo Mundo", comienza el encuentro de culturas y también empieza la etapa de la conquista y colonización de los pueblos americanos. Hay algunos testimonios literarios que amplían la visión de quienes se encontraron con estas tierras y **plasmaron en descripciones y características la visión de esos tiempos.**

Las primeras obras de la literatura latinoamericana pertenecen tanto a la tradición literaria española como a la de sus colonias de ultramar. Así, los primeros escritores americanos -como el soldado y poeta español Alonso de Ercilla y Zúñiga, creador de "La Araucana" (1569-1589), una épica acerca de la conquista del pueblo araucano de Chile por parte de los españoles- no habían nacido en el Nuevo Mundo. Algunos historiadores consideran las primeras muestras de la literatura americana en español a las obras de cronistas y conquistadores, como Cristobal Colón, Fray Bartolomé de las Casas , Hernán Cortés , Gonzalo Fernández de Oviedo, Bernal Díaz del Castillo, etc. Sin embargo, por su origen se trata de autores pertenecientes a la literatura de España.

**Alonso de Ercilla y Zúñiga** (1533-1594), fue un soldado español, y fue un poeta que escribió la primera gran epopeya americana y a la vez, es una representación del renacimiento español: **La Araucana.**

Había nacido en Madrid, y sirvió en la corte del príncipe, Felipe II. En 1556 llegó a Perú con el virrey Hurtado de Mendoza. En 1557 acompañó el hijo del virrey, García Hurtado de Mendoza, cuando fue nombrado Gobernador de Chile, Ercilla lo acompañó y participó en la expedición contra los araucanos. Durante esa expedición que duró más de año y medio, Ercilla se sintió admirado por el heroísmo y del espíritu indómito de los indígenas araucanos en los enfrentamientos con los soldados españoles, y estas experiencias vividas tan de cerca, le inspiraron el poema épico La Araucana (la primera parte se publicó en 1569 y posteriormente, en 1578 y 1589, las dos partes restantes) la gran obra épica culta de la literatura americana, sobre la conquista de La Araucania que formó parte del Virreinato del Perú.

Si bien el texto fue dedicado a Felipe II, el protagonista real es el pueblo araucano y sus caudillos, sobre todo, Lautaro y Caupolicán y que exalta el valor y la grandeza de los araucos lo que permitió conocer a través de la literatura, al público europeo, lo que para ellos eran las costumbres y descripciones del exotismo indigenista.

**LA ARAUCANA**

Este poema épico de Alonso de Ercilla y Zúñiga, "La Araucana" (1569-1589) fue escrito para celebrar las batallas españolas contra los indígenas y narra las tremendas luchas de las tropas españolas contra los indómitos indios araucanos de Chile, que defienden su libertad y sus tierras con toda su valentía ofrendando sus vidas.

***CANTO PRIMERO (FRAGMENTO)***

***El cual declara el asiento y descripción de la provincia de chile y estado de arauco, con las costumbres y modos de guerra que los naturales tienen; y asimismo trata en suma la entrada y conquista que los españoles hicieron hasta que arauco se comenzó a rebelar.***

*(…)Chile, fértil provincia y señaladaen la región antártica famosa,de remotas naciones respetadapor fuerte, principal y poderosa;la gente que produce es tan granada,tan soberbia, gallarda y belicosa,que no ha sido por rey jamás regida ni a extranjero dominio sometida.*

*Es Chile norte sur de gran longura,costa del nuevo mar, del Sur llamado,tendrá del este a oeste de angosturacien millas, por lo más ancho tomado;bajo el polo Antártico en alturade veinte y siete grados, prolongadohasta do el mar Océano y chilenomezclan sus aguas por angosto seno…*

*(…)Digo que norte sur corre la tierra,y báñala del oeste la marina;a la banda de leste va una sierraque el mismo rumbo a mil leguas camina;en medio es donde el punto de la guerrapor uso y ejercicio más se afina.Venus y Amón aquí no alcanzan parte,sólo domina el iracundo Marte.*

*Pues en este distrito demarcado,por donde su grandeza es manifiesta,está a treinta y seis grados el Estadoque tanta sangre ajena y propia cuesta; éste es el fiero pueblo no domadoque tuvo a Chile en tal estrecho puestay aquel que por valor y pura guerrahace en torno temblar toda la tierra…*

*(…)De diez y seis caciques y señoreses el soberbio Estado poseído,en militar estudio los mejoresque de bárbaras madres han nacido;reparo de su patria y defensores,ninguno en el gobierno preferido.Otros caciques hay, mas por valientesson éstos en mandar los preeminentes.*

*Sólo al señor de imposición le vieneservicio personal de sus vasallos,y en cualquiera ocasión cuando convienepuede por fuerza el débito apremiallos;pero así obligación el señor tieneen las cosas de guerra dotrinalloscon tal uso, cuidado y diciplina,que son maestros después destadotrina.*

*En lo que usan los niños en teniendohabilidad y fuerza provechosa,es que un trecho seguido ha de ir corriendopor un áspera cuesta pedregosay al puesto y fin del curso revolviendo,le dan al vencedor alguna cosa.Vienen a ser tan sueltos y alentadosque alcanzan por aliento los venados.*

*Y desde la niñez al ejerciciolos apremian por fuerza y los incitan,y en el bélico estudio y duro oficio,entrando en más edad, los ejercitan.Si alguno de flaqueza da un indicio,del uso militar lo inhabilitan,y el que sale en las armas señaladoconforme a su valor le dan el grado.*

*Los que están a la guerra dedicadosno son a otro servicio constreñidos,del trabajo y labranza reservados,y de la gente baja mantenidos;pero son por las leyes obligadosdestar a punto de armas proveídos,y a saber diestramente gobernallasen las lícitas guerras y batallas.*

*Las armas dellos más ejercitadasson picas, alabardas y lanzones,con otras puntas largas enastadasde la fación y forma de punzones;hachas, martillo, mazas barreadas,dardos, sargentas, flechas y bejucos,tiros arrojadizos y trabucos.*

*Algunas destas armas han tomadode los cristianos nuevamente agora,que el contino ejercicio y el cuidadoenseña y aprovecha cada hora,y otras, según los tiempos, inventado;que es la necesidad grande inventora,y el trabajo solícito en las cosas,maestro de invenciones ingeniosas.*

*Cada soldado una arma solamenteha de aprender, y en ella ejercitarse,y es aquella a que más naturalmente*

*en la niñez mostrare aficionarse;desta sola procura diestramentesaberse aprovechar, y no empacharseen jugar de la pica el que es flechero,ni de la maza y flechas el piquero.*

*Texto completo en:*

***http://www.bibliotecasvirtuales.com/biblioteca/LiteraturaLatinoamericana/ercilla/laaraucana.asp***

**Ycómo fue?...**

Las primeras obras de la literatura latinoamericana pertenecen tanto a la tradición literaria española como a la de sus colonias de ultramar. Así, los primeros escritores americanos —como el soldado y poeta español Alonso de Ercilla y Zúñiga, creador de La Araucana (1569-1589), no habían nacido en el Nuevo Mundo.

Las guerras y la cristianización del recién descubierto continente no crearon un clima propicio para el cultivo de la poesía lírica y la narrativa, por lo cual la literatura latinoamericana del siglo XVI sobresale principalmente por sus obras didácticas en prosa y por las crónicas. Especialmente destacadas en este terreno resultan la Verdadera historia de la conquista de la Nueva España (1632), escrita por el conquistador e historiador español Bernal Díaz del Castillo y la historia en dos partes de los incas de Perú y de la conquista española de este país, Comentarios reales (1609 y 1617), del historiador peruano Garcilazo de la Vega, el Inca. Las primeras obras teatrales escritas en Latinoamérica, como Representación del fin del mundo (1533), sirvieron como vehículo literario para la conversión de los nativos.

El espíritu del renacimiento español, así como un exacerbado fervor religioso, resulta evidente en los textos de comienzos del periodo colonial, en el que los más importantes difusores de la cultura eran los religiosos, entre los se encuentran el misionero e historiador dominico Bartolomé de Las Casas, que vivió en Santo Domingo y en otras colonias del Caribe; el autor teatral Hernán González de Eslava, que trabajó en México, y el poeta épico peruano Diego de Hojeda.

México (actualmente Ciudad de México) y Lima, las capitales de los virreinatos de Nueva España y Perú, respectivamente, se convirtieron en los centros de toda la actividad intelectual del siglo XVII, y la vida en ellas, una espléndida réplica de la de España, se impregnó de erudición, ceremonia y artificialidad. Los criollos superaron a menudo a los españoles en cuanto a la asimilación del estilo barroco predominante en Europa. Esta aceptación quedó de manifiesto, en el terreno de la literatura, por la popularidad de las obras del dramaturgo español Pedro Calderón de la Barca y las del poeta, también español, Luis de Góngora, así como en la producción literaria local. El más destacado de los poetas del siglo XVII en Latinoamérica fue la monja mexicana Juana Inés de la Cruz, que escribió obras de teatro en verso, de carácter tanto religioso —por ejemplo, El divino narciso (1688)— como profano. Escribió asimismo poemas en defensa de las mujeres y obras autobiográficas en prosa acerca de sus variados intereses.

La mezcla de sátira y realidad que dominaba la literatura española llegó también al Nuevo Mundo, y allí aparecieron, entre otras obras, la colección satírica Diente del Parnaso, del poeta peruano Juan del Valle Caviedes, y la novela Infortunios de Alonso Ramírez (1690), del humanista y poeta mexicano Carlos Sigüenza y Góngora.

En España, la dinastía Borbón sustituyó a la Habsburgo a comienzos del siglo XVIII. Este acontecimiento abrió las colonias, con o sin sanción oficial, a las influencias procedentes de Francia, influencias que quedaron de manifiesto en la amplia aceptación del neoclasicismo francés y, durante la última parte del siglo, en la extensión de las doctrinas de la ilustración. Así, el dramaturgo peruano Peralta Barnuevo adaptó obras teatrales francesas, mientras que otros escritores, como el ecuatoriano Francisco Eugenio de Santa Cruz y el colombiano Antonio Nariño, contribuyeron a la difusión de las ideas revolucionarias francesas hacia finales del siglo.

Durante esta segunda época, surgieron nuevos centros literarios. Quito en Ecuador, Bogotá en Colombia y Caracas en Venezuela, en el norte del continente, y, más adelante, Buenos Aires, en el sur, comenzaron a superar a las antiguas capitales de los virreinatos como centros de cultura y creación y edición literarias. Los contactos con el mundo de habla no hispana se hicieron cada vez más frecuentes y el monopolio intelectual de España comenzó a decaer.



**INCA GARCILASO DE LA VEGA**

Garcilaso de la Vega (el Inca) (1539-1616), escritor y cronista peruano, uno de los mejores prosistas del renacimiento hispánico. Su visión del Imperio de los incas es fundamental en la historiografía colonial, y en ella brinda una imagen armoniosa, artísticamente idealizada y emocionalmente intensa del mundo precolombino y de los primeros años de la conquista.

Nació en Cuzco y era hijo natural pero noble por ambas ramas: su padre fue el conquistador español Sebastián Garcilaso de la Vega y Vargas, vinculado a ilustres familias, y su madre la ñusta (princesa) inca Isabel ChimpoOcllo, perteneciente a la corte cuzqueña. Escuchó tradiciones y relatos de los tiempos del esplendor inca y asistió a las primeras acciones de la conquista del Perú y las guerras civiles entre los conquistadores. Escribe su obra enteramente en España, adonde viajó, en 1560, con el propósito de reclamar el derecho a su nombre (entre sus antepasados ilustres se encontraban el poeta Garcilaso de la Vega, Jorge Manrique y el marqués de Santillana), lo que consiguió, y a él agregó orgullosamente el apelativo Inca, por el que se le conoce. Se inició en la vida literaria en 1590, con la notable traducción de los Diálogos de amor de León Hebreo, a partir del original italiano. Su primera crónica, La Florida del Inca (1605), epopeya en prosa, nada tiene que ver con el Perú sino con la conquista de la península de ese nombre (actualmente parte de Estados Unidos) pero prueba las altas virtudes del Inca como prosista y narrador.

Su obra máxima son los Comentarios reales, cuya primera parte (1609) trata de la historia, cultura e instituciones sociales del Imperio inca; en tanto que la segunda, titulada Historia general del Perú (publicada póstumamente en 1617), se ocupa de la conquista de esas tierras y de las guerras civiles. La crónica ofrece una síntesis ejemplar de las dos principales culturas que configuran el Perú, integradas dentro de una concepción providencialista de los procesos históricos, que él presenta como una marcha desde los oscuros tiempos de barbarie al advenimiento de la gran cultura europea moderna. Se le considera y aprecia como excepcional y tardío representante de la prosa renacentista, caracterizada por la mesura y el equilibrio entre la expresión y los contenidos, así como por su sobria belleza formal.

**PERIODO DE INDEPENDENCIA**

El periodo de la lucha por la independencia ocasionó un denso flujo de escritos patrióticos, especialmente en el terreno de la poesía. La narrativa, censurada hasta el momento por la corona de España, comenzó a cultivarse y, en 1816, apareció la primera novela escrita en Latinoamérica —Periquillo sarniento, del escritor y periodista mexicano José Joaquín Fernández de Lizardi. En ella, las aventuras de su protagonista enmarcan numerosas vistas panorámicas de la vida colonial, que contienen veladas críticas a la sociedad.

La literatura y la política estuvieron íntimamente relacionadas durante este periodo en que los escritores asumieron actitudes similares a las de los tribunos republicanos de la antigua Roma. Desde sus inicios dan claras muestras de su preocupación por destacar los aspectos costumbristas de la realidad así como de su interés por los problemas de la crítica social y moral. Después, en el sur, comenzó a surgir una poesía popular anónima, de naturaleza política, entre los gauchos de la región de La Plata.

**JOSÉ JOAQUÍN FERNÁNDEZ DE LIZARDI**

José Joaquín Fernández de Lizardi (1776-1827), escritor autodidacta mexicano, primer novelista de México con El Periquillo Sarniento. Era conocido como El Pensador Mexicano, nombre del periódico que fundó cuando se instituyó la libertad de prensa en las Cortes de Cádiz.

Nacido en la ciudad de México, comenzó a escribir poesía satírica para ridiculizar a determinados personajes de la sociedad capitalina de la época. En 1812 fundó El Pensador Mexicano, en el que se manifestó como abogado ardiente de la libertad de imprenta. Tras la independencia de México (1821), continuó su labor periodística en El hermano del Perico, Conversaciones del Payo y el Sacristán (1824), y finalmente, en 1826, en el Correo Semanario de México.

Fernández de Lizardi es uno de los autores que está en las raíces del romanticismo hispanoamericano. La novela se afianzaría gracias a escritores como él. Autor de la que se considera primera novela mexicana moderna, El Periquillo Sarniento (1816), de corte picaresco, aunque neoclásico, y de intención didáctica, que se publicaría por entregas.

En esta obra se narran las andanzas desventuradas de un joven mimado en su niñez que, huérfano muy pronto, queda sin armas para sobrevivir en la feroz sociedad novo hispana, obligado a vivir de trampas y hurtos. Como su modelo, el Lazarillo de Tormes, este pícaro mestizo experimenta varios tipos de vida (en un rancho, en un monasterio, en una barbería, en una farmacia, en una plaza de toros), lo que le permite aprender una serie de oficios que le obligan a recorrer diversas regiones y moverse en distintas clases sociales del virreinato de Nueva España, cuando México está a punto de independizarse. Es un libro a la vez político y didáctico, cuyas grandes parrafadas moralizantes vuelven farragosa su lectura; es también una crítica a la anacrónica forma de educación de los hidalgos, que aún sobrevivía en los albores de la independencia.

**PERIODO DE CONSOLIDACIÓN**

Durante el periodo de consolidación que siguió al anterior, las nuevas repúblicas tendieron a dirigir su mirada hacia Francia aún más que hacia España, aunque con nuevos intereses regionalistas. Las formas neoclásicas del siglo XVIII dejaron paso al romanticismo, que dominó el panorama cultural de Latinoamérica durante casi medio siglo a partir de sus inicios en la década de 1830. Argentina entró en contacto con el romanticismo franco-europeo de la mano de Esteban Echeverría y, junto con México, se convirtió en el principal difusor del nuevo movimiento. Al mismo tiempo, la tradición realista hispana halló continuación a través de las obras llamadas costumbristas (que contenían retratos de las costumbres locales).

La consolidación económica y política y las luchas de la época influyeron en la obra de numerosos escritores. Muy destacable fue la denominada generación romántica argentina en el exilio de oponentes al régimen (1829-1852) del dictador Juan Manuel de Rosas. Este grupo, muy influyente también en Chile y Uruguay, contaba (además de con Echeverría) con José Mármol, autor de una novela clandestina, Amalia (1855), y con el educador (más adelante presidente de Argentina) Domingo Faustino Sarmiento, en cuyo estudio biográfico-social Facundo (1845) sostenía que el problema básico de Latinoamérica era la gran diferencia existente entre su estado primitivo y las influencias europeas.

En Argentina, las canciones de los bardos gauchos fueron dejando paso a las creaciones de poetas cultos como Hilario Ascasubi y José Hernández que usaron temas populares para crear una nueva poesía gauchesca. El Martín Fierro (1872) de Hernández, en el que narra la difícil adaptación de su protagonista a la civilización, se convirtió en un clásico nacional, y los temas relacionados con los gauchos pasaron al teatro y a la narrativa de Argentina, Uruguay y el sur de Brasil.

La poesía en otras zonas del continente tuvo un carácter menos regionalista, a pesar de que el romanticismo continuó dominando el ambiente cultural de la época. Los poetas más destacados de esos años fueron la cubana Gertrudis Gómez de Avellaneda, autora también de novelas, y el uruguayo Juan Zorrilla de San Martín, cuya obra narrativa Tabaré (1886) presagió el simbolismo. La novela progresó notablemente en este periodo. Así, el chileno Alberto Blest Gana llevó a cabo la transición entre el romanticismo y el realismo al describir la sociedad chilena con técnicas heredadas del escritor francés Honoré de Balzac en su Martín Rivas (1862). Escribió la mejor novela histórica de la época, Durante la reconquista (1897).

**ACTIVIDADES**

1. Elaborar una línea de tiempo señalando los principales acontecimientos de la literatura hispanoamericana de la conquista y la colonia frente a hechos históricos relevantes (ej. Descubrimiento de América, etc. **Leer el marco teórico en este taller**)

1. Consultar **qué es una crónica (como género literario)**, y presentar un informe en el cuaderno de español, teniendo en cuenta los siguientes aspectos:
* Definición.
* Características.
* Lenguaje utilizado.
* Tipos de crónicas
* Elabore una crónica breve (no menos de 1 página), tema libre, relatando algún acontecimiento pasado, y aplicando los conceptos consultados y plasmados en el informe acerca del género. Ingrese a la página web ([www.espanolpbj.jimdo.com](http://www.espanolpbj.jimdo.com)), sección **producción escrita,** ingrese al link del blog **Despertarte 2012 – blog de creación,** hágase miembro del blog y publique su crónica con nombre y curso.
1. Consultar y hacer un breve análisis general de las siguientes obras y autores, presentando un resumen en su cuaderno: (trabajo individual)
* “Naufragios” de Alvar Nunez Cabeza de Vaca.
* “El carnero” de Juan RodriguezFreyle.
* “El periquillo sarniento” de José Joaquín Fernández de Lizardi.
* “Martin Fierro” del argentino José Hernández.
* Poemas de Sor Juana Inés de la Cruz.
* “Tabaré”de Juan Zorrilla de San Martín.
* ”Amalia”de José Mármol.
* “Facundo” deDomingo Faustino Sarmiento.